

PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO  
VIERNES 4 DICIEMBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Mateo 9,27-31

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



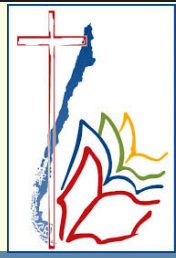
Quando Jesús partió de allí, lo siguieron dos ciegos gritando: «¡Hijo de David, ten piedad de nosotros!». Al entrar en la casa, los ciegos se le acercaron y él les preguntó: «¿Creen que puedo hacer esto?». Le respondieron: «¡Sí, Señor!». Entonces Jesús tocó los ojos de los ciegos y les dijo:

ciegos y les dijo: «¡Que suceda como ustedes creen!». Y sus ojos se les abrieron. Entonces Jesús les ordenó: «¡Cuidado con que alguien lo sepa!». Pero ellos apenas salieron, lo divulgaron por toda la región.

Palabra del Señor



## Comentario al texto



La fe es de nuevo el tema central del pasaje, y se testimonia un proceso dinámico de crecimiento en ella. Jesús sana a dos hombres privados de la vista, pero el alcance del milagro va más allá de la simple curación física.

La relación entre ceguera e incredulidad es conocida para la comunidad cristiana. Aunque los ciegos dan a Jesús un reconocimiento mesiánico al llamarlo Hijo de David, son interpelados acerca de su disposición para recibir la curación y requieren un conocimiento todavía más preciso y una experiencia más profunda en su relación con Jesús. Ante el Mesías de Dios, que lleva a cumplimiento lo prometido por él (Is 29,18) se requiere una respuesta de fe en él y en quien lo envía.

La actitud de los ciegos se convierte así para la comunidad en un espejo de su propia fe. La seguridad de la ayuda que el Señor presta a quien lo invoca infunde siempre ánimo y confianza (Mt 9,28).

## Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Cuál es el cambio de actitud que hay en los ciegos una vez que Jesús les habla?
3. ¿En qué momentos hemos experimentado que la escucha de la Palabra de Dios puede sanar nuestras cegueras?

